

EL LINAJE SECRETO DE LOS HOMBRES-DRAGÓN

Desvelamos el origen real de la
Conspiración Reptiliana



Texto: Francisco González

Transcripción: Alba Lobera Vallejo

@oficial_cmv
tuespacioyelmio.wordpress.com (contraunmundoviperino.blogspot.com)
#MundoViperino

Texto: Francisco González

Transcripción: Alba Lobera Vallejo

@oficial_cmv

tuespaciomyelmio.wordpress.com (contraunmundoviperino.blogspot.com)

#MundoViperino

Los Dragones moran en la imaginación popular, en cuentos y leyendas.

Como la de San Jorge, símbolo de la eterna lucha entre el Bien y el Mal. Pero, ¿hasta qué punto son sólo criaturas fabulosas?

¿Encierran estas leyendas un poso de verdad?

En Anatolia, Armenia y el Kurdistán iraquí hay evidencias literarias y arqueológicas que apuntan a una fascinante posibilidad: en tiempos muy remotos, una estirpe de *Hombres-Dragón* habitó la Tierra.

Investigamos el Origen de estas fabulosas criaturas, cuya existencia es el eje de las tradiciones más antiguas de la Humanidad.

DRAGONES en la tierra

Texto: Francisco González

Transcripción: Alba Lobera Vallejo

@oficial_cmv

tuespacioyelmio.wordpress.com (contraunmundoviperino.blogspot.com)

#MundoViperino

Texto: Francisco González

Transcripción: Alba Lobera Vallejo

@oficial_cmv

tuespaciomyelmio.wordpress.com (contraunmundoviperino.blogspot.com)

#MundoViperino

- **El origen de la bestia (Página 7)**
- **Información ampliada (Página 20)**

Texto: Francisco González

Transcripción: Alba Lobera Vallejo

@oficial_cmv

tuespacioyelmio.wordpress.com (contraunmundoviperino.blogspot.com)

#MundoViperino

Texto: Francisco González

Transcripción: Alba Lobera Vallejo

@oficial_cmv

tuespaciomyelmio.wordpress.com (contraunmundoviperino.blogspot.com)

#MundoViperino

Vayamos en busca de dragones para conocer, por ejemplo, qué hay de cierto tras la historia de personajes como Daenerys Targaryen (Khaleesi) de la serie de ficción *Juego de Tronos*. Obviamente, sabemos que Daenerys no es real, aunque pueda parecerse a los millones de espectadores de todo el mundo que sufren con sus padecimientos y disfrutan de sus victorias. Daenerys Targaryen, la *madre de dragones*, nació de la fértil imaginación del escritor estadounidense George R. R. Martin, del mismo modo que su homólogo J. R. R. Tolkien, célebre autor de *El Hobbit*, diera vida a Smaug, el último de los grandes dragones que habitaron la Tierra Media, más de 60 años antes de que Martin comenzara a componer su popular serie de novelas *Canción de hielo y fuego*.

Debo reconocer que no soy un gran aficionado a la literatura fantástica, pero los relatos de Tolkien y Martin han conseguido dignificar el género, quizá porque destilan la pasión de sus autores por la historia y la mitología, conocimientos que sin duda han contribuido a que los lectores que se sumergen en sus narraciones, las perciban como verdaderas. Presente en las obras que acabo de citar y en muchas otras, el universo de los dragones nos atrae por la misma razón que los argumentos de Tolkien y Martin nos resultan cercanos y verosímiles: estos como aquél están tejidos con materiales a mitad de camino entre la crónica de sucesos y las leyendas, los acontecimientos reales y las alegorías, con el añadido de que la figura del dragón ha sido adoptada por culturas de prácticamente todo el mundo, tal es la fuerza y trascendencia de su imagen.

EL ORIGEN DE LA BESTIA

Quienes nos hemos educado en la cultura occidental, tenemos una idea bastante aproximada de cómo es un dragón, gracias sobre todo a las tradiciones populares recogidas en cuentos, leyendas, novelas y, en tiempos más recientes, el cine y la televisión. Así, en nuestra mente dibujaremos una especie de reptil gigantesco, alado, con la capacidad de escupir fuego, y a menudo, habitante de una cueva –o de un lago– en la que protege ferozmente un fabuloso tesoro. En suma, se trata de la descripción de una criatura quimérica o mitológica, de esas que integraban los bestiarios fantásticos que se hicieron tan populares durante la Edad Media, época en que las historias sobre dragones devoradores de hombres corrían de boca en boca.

Con tales antecedentes, no es de extrañar que durante el Medievo en no pocos mercados de Europa se vendieran pretendidos restos de dragón. Si el mercader era un hombre *honrado* se trataba de trozos disecados de cocodrilos procedentes de Egipto, Sudán o Arabia. De lo contrario, lo habitual es que el comprador se llevara

Texto: Francisco González

Transcripción: Alba Lobera Vallejo

@oficial_cmv

tuespaciomyelmio.wordpress.com (contraunmundoviperino.blogspot.com)

#MundoViperino

a casa un pedazo de lagarto o serpientes vulgares. A casa o a las Cruzadas, porque es seguro que a más de un *soldado de Cristo*, a punto de emprender viaje a Tierra Santa, le dieran gato por liebre. O lagarto por dragón en este caso.

Lo relevante de esta anécdota es que en la Edad Media, en muchos rincones del viejo continente, se creía firmemente en la existencia material de dragones, tanto es así que incluso se señalaban las grutas o cavernas habitadas por esas criaturas, en las que desde luego, nadie osaba entrar.

Buena parte de la culpa de esta certidumbre la tuvo la eclosión de un género literario que, salvando el contexto y las distancias, anticipó el éxito de autores como los mencionados J. R. R. Tolkien y George R. R. Martin. Me refiero a las leyendas caballerescas, o, más concretamente, a aquellas cuyo trío protagonista estaba formado por una doncella, un caballero, y desde luego, un dragón.

DE DRAGONES Y DONCELLAS

Probablemente, uno de los mejores ejemplos de esta clase de relatos lo constituye la archiconocida leyenda de San Jorge y el dragón, cuya versión más ortodoxa fue la popularizada por el dominico y beato italiano Jacobo de la Vorágine en su obra *La Leyenda Dorada*, un compendio de vidas de santos mediante el cual pretendía impulsar la religiosidad de los cristianos de su época, concretamente a finales del siglo XIII.

Según el texto que dedica a San Jorge, el santo habría llegado a la capital de un reino de Libia cuyos habitantes vivían atemorizados por un sanguinario dragón que se ocultaba en una laguna cercana. Para que el monstruo saciara su apetito y no se aproximara a la ciudad –y envenenara a sus habitantes con su aliento venenoso-, los lugareños le dejaban diariamente dos ovejas junto al lago donde moraba. Hasta que se acabaron las ovejas y decidieron alimentar a la bestia con doncellas elegidas por sorteo. Cuando ya casi no quedaban doncellas en la ciudad, la elegida en el macabro sorteo fue la única hija del rey. Aunque el monarca ofreció todas sus riquezas a cambio de la vida de la princesa, sus súbditos le obligaron a cumplir con la palabra dada y condujeron a la joven hasta la guarida del dragón. Pero justo cuando la bestia se disponía a devorarla, apareció San Jorge, montando en un caballo blanco, y clavó su lanza en la criatura, dejándola malherida.

La versión de Jacobo de la Vorágine sigue con San Jorge convirtiendo al cristianismo a los infieles habitantes del lejano reino libio, tras lo cual termina de dar muerte al dragón. Más adelante fue el propio santo el que pereció por defender la fe que profesaba, tomándose en mártir, y de paso, en oportuno ejemplo para los

Texto: Francisco González

Transcripción: Alba Lobera Vallejo

@oficial_cmv

tuespaciomyelmio.wordpress.com (contraunmundoviperino.blogspot.com)

#MundoViperino

lectores de *La Leyenda Dorada*, persuadidos de que los hechos narrados eran absolutamente ciertos.

De hecho, la historia de San Jorge y el dragón fue considerada verdadera durante siglos, hasta que alguien se dio cuenta de que la leyenda se parecía sospechosamente a otras que habían circulado por Europa y otras regiones del mundo mucho tiempo atrás.

Como ejemplos, recordemos el poema épico Beowulf, ambientado en Escandinavia (siglo VIII), cuyo héroe homónimo, rey de los gautas, pelea hasta la muerte con un feroz dragón que está destruyendo su reino y guarda en su cueva un fabuloso tesoro. Al igual que San Jorge, Beowulf, que ha resultado malherido, muere poco después de su enfrentamiento con la bestia, pero como premio alcanza la *santidad pagana*: en agradecimiento, sus compatriotas le construyen un túmulo donde es enterrado junto al tesoro.

También tenemos la conocida historia de Sigfrido o Sigurd, héroe de las mitologías germánica y escandinava, quien con la ayuda de un maestro herrero mata al dragón que custodia un enorme tesoro (el de los nibelungos en la versión germánica). O incluso la muy anterior de Perseo, vencedor del monstruo Medusa y salvador de Andrómeda, princesa de Etiopía.

CON SALIVA VENENOSA

Mención aparte merecen las de Vahagn, rey mítico de la Gran Armenia, que pasó a la historia con el sobrenombre de *cazador de dragones*. O la más plausible de Tigranes del Grande, emperador armenio, pues el relato desmitifica al dragón proporcionándole un nombre –Ajdahak- y un rango a la altura de Tigranes (Ajdahak es un *rey dragón*). Y es que en Armenia, país limítrofe con Asia Menor, patria de San Jorge, los dragones resultan inquietantemente humanos...

El vocablo armenio para designar al dragón es vishap, una palabra de origen persa que significa *con saliva venenosa*. De ahí que en la mitología irania –del antiguo Irán- se utilizara con frecuencia este término como calificativo del Azi Dahaka (Gran Serpiente en avéstico, la lengua de los textos religiosos del zoroastrismo), una especie de dragón demoníaco con tres cabezas y seis ojos. Pero, al contrario que en la mitología persa, en las tradiciones populares armenias el dragón no siempre tiene un carácter maléfico.

Por ejemplo, en varias leyendas armenias se asume que los dragones constituían tribus o familias, distinguiendo *jefes dragón* del resto de individuos que integraban los clanes. Esta *humanización* de los dragones se advierten en historias como la de la princesa Tigranuhi, hermana del rey Tigranes, que en rigor no fue raptada por

Texto: Francisco González

Transcripción: Alba Lobera Vallejo

@oficial_cmv

tuespaciomyelmio.wordpress.com (contraunmundoviperino.blogspot.com)

#MundoViperino

Ajdahak, el *rey dragón*, sino que se habría marchado por él por propia voluntad. Esto no afectó la decisión de su hermano, el emperador Tigranes, que acudió en su *rescate* y, como he mencionado antes, mató con su lanza al rey dragón que sedujo a su hermana, pese a que Ajdahak, avisado por sus Magi (magos santos del zoroastrismo), se había casado con Tigranuhi apenas unas horas antes de la llegada del emperador.

Otra de estas historias cuenta que Satenik, hija del rey de los alanos y esposa de Artaxias I de Armenia, fundador de la Dinastía Artáxica, fue víctima de un hechizo de amor lanzado por un tal Argavan, que era el jefe de una tribu de dragones. Al parecer, Argavan invitó a Artaxias a acudir a un banquete celebrado en su honor en el *palacio de los dragones* del Monte Massis (Monte Ararat). En realidad, la intención del traicionero Argavan era la de seducir a Satenik y acabar con la vida de Artaxias, pero el rey armenio logró escapar sin un rasguño –junto con su voluble esposa-, y regresar a la capital de su reino, Artashat.

EN EL MONTE ARARAT

Sagrado para los armenios y lugar de descanso del Arca de Noé en un célebre episodio cuya veracidad es aceptada por el cristianismo, el judaísmo y el islam, el Monte Ararat aparece en muchas tradiciones armenias como sede de las tribus de dragones, que construyeron sus casas y palacios muy cerca de la cima de la impresionante montaña, a más de 5.100 metros sobre el nivel del mar. En estas mismas historias, los dragones son descritos como seres misteriosos, con una inteligencia muy desarrollada y poseedores de una gran destreza en el uso de la magia y la hechicería. También se cuenta que tenían un tamaño gigantesco y una voz atronadora, y aunque no hay consenso a la hora de definir cuál es su forma, en general se dice que eran como enormes serpientes, pero con la facultad de cambiar su apariencia a voluntad, de ahí que a menudo no se les distinguiera de los hombres.

Esto explicaría que en muchos relatos se asuma con naturalidad que hubo matrimonios entre dragones y humanos, de los cuales, nacieron hijos que poseían las cualidades de ambas especies, como los tres vástagos de la reina Anush, esposa humana de un jefe dragón. De hecho, varias leyendas reflejan que la vida de estos clanes de dragones no era muy diferente de la que los hombres y mujeres que vivían en las laderas del Ararat, subrayando que entre las aficiones de estas criaturas estaba la de cazar pequeñas aves con redes, de la misma manera en que lo hacían los campesinos armenios.

Texto: Francisco González

Transcripción: Alba Lobera Vallejo

@oficial_cmv

tuespaciomyelmio.wordpress.com (contraunmundoviperino.blogspot.com)

#MundoViperino

No obstante, se enfatizaba la importancia de descender de un linaje de dragones o de tener *padres serpiente*, pues los hijos de estos matrimonios mixtos siempre fueron distinguidos con grandes honores.

En cuanto a su capacidad para volar, en un texto del monje Eznik de Kolb (siglo V) se explica que los dragones ascendían al cielo como torbellinos, subidos en *carros voladores tirados por bueyes*, expresión que hace pensar en que se habrían servido de algún medio mecánico para hacerlo, pues no tendrían alas propiamente dichas. A propósito, resulta llamativo el parecido entre esta descripción y el pasaje bíblico en el que Elías asciende a los cielos:

Un carro de fuego con caballos de fuego apartó a los dos; y Elías subió al cielo en un torbellino (Reyes 2:11).

JUDÍOS EN ASIA MENOR

Recogidas por Moisés de Corene, el citado Eznik de Kolb y más modernamente por el estudioso de las religiones Mardiros H. Ananikian, las tradiciones y cuentos populares sobre dragones en Armenia destacan por dos aspectos fundamentales: en primer lugar, por la abundancia de personajes históricos o reales que intervienen en las mismas; y, en segundo, debido a la insistencia en presentar a los dragones como seres materiales que interaccionan con los humanos en toda clase de situaciones.

Aunque la mayoría de estudiosos de los símbolos y la mitología coinciden en que todos estos relatos son producto de la imaginación de sus creadores, resultan sorprendentes tanto la persistencia del mito como su expansión por todo el mundo. Debido a ello, algunos investigadores proponen hipótesis alternativas en las que estas fabulosas criaturas son seres corpóreos, aunque su apariencia tiene poco que ver con la de los protagonistas de las leyendas medievales. Comenzaré con la explicación ortodoxa para el misterio del dragón.

Por ejemplo, no debemos olvidar que, como ya he mencionado, el propio San Jorge era natural de Capadocia, en la península de Anatolia (Turquía), región sucesivamente ocupada por hititas, persas, asirios o frigios, entre otros pueblos, y que, a propósito de los frigios, es importante apuntar que el culto de Sabacio, dios principal de su panteón, se simbolizaba con dicho dios montado a caballo y aplastando a la serpiente infernal, imagen que en opinión de algunos investigadores sirvió para *componer* la iconografía de San Jorge y el dragón.

Dios telúrico-mistérico que responde a la implantación del monoteísmo en Asia Menor, Sabacio era sin duda conocido por las comunidades judías desterradas en Anatolia, pues no parece casual que el nombre que designaba a las tropas

Texto: Francisco González

Transcripción: Alba Lobera Vallejo

@oficial_cmv

tuespaciomyelmio.wordpress.com (contraunmundoviperino.blogspot.com)

#MundoViperino

celestiales de Yahvé sea *Sebaoth* o que el día sagrado de los judíos siga siendo el *Sabbath*. De hecho, el escritor romano Valerio Máximo escribe que un pretor acusó a los judíos de *haber intentado corromper las costumbres romanas con el culto de Sabazi*. Así, no es extraño que la serpiente infernal contra la que lucha Sabacio acabara reconvertida en el dragón de las tradiciones judeocristianas:

Después hubo una gran batalla en el cielo; Miguel y sus ángeles luchaban contra el dragón; y luchaban contra el dragón y sus ángeles; pero no prevalecieron, ni se halló y alugar para ellos en el cielo. Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él.

Como vemos por este conocido fragmento del Apocalipsis de San Juan, el dragón, que antes habitaba el plano celestial, es expulsado a la Tierra junto con sus ángeles, tras salir derrotado de su enfrentamiento con el arcángel Miguel. Una vez aquí, en el plano terrestre o inferior, otros dioses, semidioses y héroes reanudarán el combate mítico que supone la lucha entre el bien y el mal, entre el orden y el caos, como nos recuerda Mircea Eliade en su obra *El mito del eterno retorno*:

En el texto llamado Libro de Apofis, los enemigos a quienes combate el faraón son identificados con el dragón Apofis, mientras que el faraón era asimilado al dios Ra, vencedor del dragón. La misma transfiguración de la historia en mito, pero por otro medio, se halla en las visiones de los poetas hebreos. Para poder 'soportar la historia', es decir, las derrotas militares y las humillaciones políticas, los hebreos interpretaban los acontecimientos contemporáneos por medio del antiquísimo mito cosmogónico-heroico que implicaba, evidentemente, la victoria provisional del dragón, pero sobre todo su muerte final a manos de un Rey-Mesías.

Del antiguo fragmento de Eliade nos interesan fundamentalmente dos aspectos: primero, que aproximadamente dos mil años antes de Cristo, los escribas egipcios ya se sirvieron de la figura del dragón para encarnar el mal; segundo, que sus homólogos hebreos sabían muy bien que los lectores del Apocalipsis y de otros relatos bíblicos estaban familiarizados con tan maléfica criatura, de ahí que la usaran hábilmente en sus alegorías y para acentuar la maldad de los enemigos de Israel. Por eso Pompeyo Magno y Nabucodonosor son identificados con sendos dragones en los libros de los Salmos de Salomón y de Jeremías respectivamente. O en el apócrifo Testamento de Asher es el mismísimo Mesías quien derrota a un dragón que mora bajo las aguas, elemento que en las antiguas tradiciones hebreas se asimilaba con el hogar de monstruos y demonios.

Esta última alusión nos proporciona una pista –hasta ahora inédita– sobre la compleja naturaleza de los dragones: no solo pueden volar, sino que parecen desenvolverse bien en el medio acuático... y en otros más abstractos:

Texto: Francisco González

Transcripción: Alba Lobera Vallejo

@oficial_cmv

tuespaciomyelmio.wordpress.com (contraunmundoviperino.blogspot.com)

#MundoViperino

*El Dragón es la figura ejemplar del monstruo marino, de la serpiente primordial, símbolo de las aguas cósmicas, de las tinieblas, de la noche y de la muerte; en dos palabras: de lo amorfo y de lo virtual, de todo lo que no tiene aún una 'forma'. El Dragón ha tenido que ser vencido y despedazado por el dios para que el cosmos pueda crearse. Así Marduk creó el mundo a partir del cuerpo del monstruo marino Tiamat. Yahvé creó el universo después de su victoria contra el monstruo primordial Ráhab. Pero esta victoria del dios sobre el Dragón debe repetirse simbólicamente cada año, pues cada año el mundo ha de ser creado de nuevo. Igualmente, la victoria de los dioses contra las fuerzas de las tinieblas, de la muerte y del caos, se repite en cada victoria de la ciudad contra sus invasores. – Apostilla Eliade en su obra *Lo sagrado y lo profano*.*

Como vemos, Mircea Eliade llega a la conclusión de que el origen de las leyendas sobre dragones no puede ser otro que el *Enûma Elish*, el poema épico babilónico, escrito hace más de 3.000 años, que describe la formación del cosmos simbolizada en el combate entre Marduk y Tiamat. Pues bien, es probable que en Mesopotamia esté la clave para explicar el misterio de los dragones, aunque no el sentido legendario que defienden Eliade y otros muchos estudiosos de la mitología y los símbolos...

JARMO: EL PUEBLO DE LOS HOMBRES-SERPIENTE

La poderosa imagen de Anush y otras madres de dragones de las tradiciones armenias, hábilmente actualizada por George R. R. Martin a través del personaje de Daenerys Targaryen en la serie *Juego de Tronos*, trae a mi memoria la que en mi opinión es la escena maternal más inquietante jamás vista sobre la faz de la tierra. Se trata de una figurilla antropomorfa que representa a una madre amamantando a su bebé, pero tanto ella como el vástago tienen aspecto reptiloide. Más en concreto, sus rostros se parecen a los de un lagarto, una serpiente... o a los que ha popularizado la iconografía del dragón, a pesar de que de cuello para abajo, la protagonista principal de la enigmática escena, la *madre dragón* posee la morfología de una mujer, si bien no de una mujer cualesquiera, puesto que los adornos en su vestimenta y su cuerpo estilizado parecen denotar que se trata de alguien importante. En todo caso, su apariencia en conjunto aleja a esta figura de lo que cualquiera de nosotros identificaríamos con un humano. ¿Fue esa la intención de quienes esculpieron la estatuilla, dejar claro que el modelo representando no era una madre humana?

La responsable de esta figurita, de las que se han encontrado miles, fue una misteriosa cultura que se desarrolló en los alrededores de un lugar llamado Jarmo, nombre de un yacimiento arqueológico proto-neolítico ubicado en el actual Kurdistán iraquí, en la baja Mesopotamia.

Texto: Francisco González

Transcripción: Alba Lobera Vallejo

@oficial_cmv

tuespaciomyelmio.wordpress.com (contraunmundoviperino.blogspot.com)

#MundoViperino

Por situarnos en el contexto apropiado, los habitantes de Jarmo, integrados en la cultura conocida como El Obeid (en torno a 7.000 a.C) poseían unos conocimientos muy avanzados en la agricultura, materializados en sofisticadas técnicas de regadío mediante el uso de canales; hay pruebas de que domesticaron cabras, ovejas, cerdos y perros; su cerámica presentaba un pulimentado excepcional, lo que denota el uso del torno; por otra parte, también conocían la metalurgia, pues se han encontrado evidencias de repujado del cobre. Pero siendo llamativos todos estos avances, lo más significativo de la cultura El Obeid es que mantenía intercambios comerciales con Asia Menor y el Cáucaso, desde donde importaban la obsidiana y los metales de los que no disponían en su entorno cercano. De hecho, se ha demostrado que la obsidiana utilizada por esta antiquísima civilización provenía de las montañas que rodean el lago Van, en la antigua Armenia –hoy pertenece a Turquía-, a casi 500 kilómetros del norte del asentamiento de Jarmo.

En cuanto a las misteriosas figuras reptiloides, elaboradas en arcilla ligeramente cocida, aparentemente estaban destinadas a usos funerarios, puesto que la mayoría fueron encontradas en el interior de tumbas, junto a cadáveres.

Aunque la mayoría de estas pequeñas esculturas son zoomorfas, o sea, representan los cuerpos de animales comunes en la región, una pequeña parte son muy similares a la estatuilla que he descrito anteriormente. En opinión de los arqueólogos ortodoxos, esta figura y las demás descubiertas en Jarmo se ajustan a las características de un culto a la Diosa Madre, pero este argumento choca con la siguiente evidencia. No todas las figuras antropomorfas de Jarmo representan a mujeres, sino que también hay hombres con *rostro de serpiente*, de lo que podemos deducir que no estamos ante un culto excesivamente matriarcal.

No obstante, la gran pregunta es por qué estas figurillas antropomorfas parecen personificar una especie de híbrido humano-reptil. ¿Se trata de representaciones abstractas propias de un primitivo culto ofídico? ¿O acaso los habitantes de Jarmo se limitaron a mostrar la apariencia real de unos seres a los que rendían pleitesía, bien fuesen sus dioses civilizadores o unos extranjeros con conocimientos o poderes inauditos?

Si las tradiciones armenias sobre Anush y otras madres de dragones me recuerdan a la madre reptiloide de Jarmo, la apariencia de todas ellas dirige mi atención a las descripciones de los misteriosos Vigilantes que aparecen en el *Libro de Enoc* y en otros manuscritos hallados junto al Mar Muerto.

¿Constituyen las estatuillas de El Obeid la mejor prueba de la existencia real de aquellos Vigilantes con *rostro de víbora*?

Texto: Francisco González

Transcripción: Alba Lobera Vallejo

@oficial_cmv

tuespaciomyelmio.wordpress.com (contraunmundoviperino.blogspot.com)

#MundoViperino

ERA TERRORÍFICO EN SU APARIENCIA

En uno de los rollos del Mar Muerto, concretamente en el conocido como *Testamento de Amrarm*, escrito en arameo en el siglo II a.C., se describe a estos personajes de la siguiente manera:

Vi a los Vigilantes en mi visión. Dos hombres se peleaban por mí, diciendo... y sosteniendo una gran discusión sobre mí. Yo les pregunté '¿Quiénes sois, que tanto poder tenéis sobre mí?' Ellos me respondieron: 'A nosotros se nos ha dado el poder y el gobierno sobre toda la humanidad' (...) Ellos me dijeron: '¿A quién de nosotros escoges para que te gobierne?' Levanté los ojos y miré. Uno de ellos era terrorífico en su apariencia, como una serpiente, con una capa de muchos colores, pero muy oscura. (Y miré de nuevo), y, en su apariencia, su rostro era como el de una víbora y con muchos ojos.

En *2 Enoc*, también llamado *Libro de los secretos de Enoc*, en el pasaje referido a la llegada de dos Vigilantes cuando Enoc reposa en su cama, se cuenta lo siguiente:

Se me aparecieron dos hombres muy altos, como nunca he visto en la Tierra. Y sus rostros brillaban como el Sol, y sus ojos eran como lámparas encendidas, y salía fuego de sus labios. Su vestido tenía la apariencia de plumas, de color púrpura, sus alas eran más brillantes que el oro.

En similar sentido, en el *Libro de los gigantes*, otro apócrifo descubierto en Qumran y también datado hacia el siglo II a. C., se describe el vuelo de uno de estos seres del siguiente modo:

Se levantó en el aire como los remolinos, y voló con la ayuda de sus manos como (alas) de águila (sobre) las tierras cultivadas y cruzó Desolación, el gran desierto (...) y vio a Enoc y le llamó.

Como veremos por los anteriores fragmentos, los misteriosos Vigilante son muy parecidos a los dragones *humanizados* de las leyendas armenias. Pero, además de su apariencia física, interesan su comportamiento y objetivos. Así, nuevamente en el *Libro de Enoc*, se dice que uno de sus líderes, concretamente Azazel,

enseñó a los hombres a fabricar espadas, cuchillos y corazas, y les dieron a conocer los metales de la tierra y el arte de trabajarlos.

Y sobre otro de los vigilantes, el llamado Shemihaza, se cuenta que les mostró *encantamientos y la extracción de raíces*, en clara alusión a que les adoctrinó en la magia y otras artes ilícitas.

Sabemos cómo acaba la historia de estas entidades aparentemente celestiales: consecuencia de haber transmitido a la humanidad todo aquel conocimiento

Texto: Francisco González

Transcripción: Alba Lobera Vallejo

@oficial_cmv

tuespaciomyelmio.wordpress.com (contraunmundoviperino.blogspot.com)

#MundoViperino

prohibido, los Vigilantes fueron castigados por Dios, que envió un diluvio con el que arrasó la Tierra:

Cuando los hijos de Dios (los Vigilantes) se unieron con las hijas de los hombres y les engendraron hijos. Estos son los héroes famosos muy de antiguo. Viendo Yahvé cuánto había crecido la maldad del hombre sobre la tierra y que su corazón no tramaba sino aviesos designios todo el día, se arrepintió de haber hecho al hombre en la tierra, doliéndose grandemente en su corazón, y dijo:

'Voy a exterminar al hombre que creé de sobre la faz de la Tierra; y con el hombre, a los ganados, reptiles y hasta las aves del cielo, pues me pesa el haberlos hecho.'

Pero Noé halló gracia a los ojos de Yahvé.

Génesis, 6.

Como vemos por estas descripciones, los Vigilantes, los *padres serpiente*, las figurillas reptiloides de Jarmo e incluso los dragones compartirían demasiadas características como para ser fruto de la casualidad. En este sentido, la lógica parece apuntar a que la cultura de El Obeid, miles de años anterior a las historias sobre los Vigilantes y el Diluvio, se benefició de las enseñanzas de una civilización anterior, de un pueblo con extraordinarios conocimientos pero también temido, que cayó en desgracia de mismo modo que fueron satanizados los Vigilantes bíblicos.

Que las figurillas de Jarmo se hallaran en tumbas, se explicaría por la necesidad de engañar a aquellos individuos con rostro de víbora cuya influencia mágica se extendía al inframundo.

Es precisamente por eso que los dragones, habitantes de oscuras cavernas, protegían ferozmente valiosos tesoros... O tal vez, el secreto de la inmortalidad.

Texto: Francisco González

Transcripción: Alba Lobera Vallejo

@oficial_cmv

tuespaciomyelmio.wordpress.com (contraunmundoviperino.blogspot.com)

#MundoViperino

Texto: Francisco González

Transcripción: Alba Lobera Vallejo

@oficial_cmv

tuespaciomyelmio.wordpress.com (contraunmundoviperino.blogspot.com)

#MundoViperino

INFORMACIÓN AMPLIADA

Texto: Francisco González

Transcripción: Alba Lobera Vallejo

@oficial_cmv

tuespacioyelmio.wordpress.com (contraunmundoviperino.blogspot.com)

#MundoViperino

Texto: Francisco González

Transcripción: Alba Lobera Vallejo

@oficial_cmv

tuespaciomyelmio.wordpress.com (contraunmundoviperino.blogspot.com)

#MundoViperino

ORIENTE: SÍMBOLO DE PODER ESPIRITUAL

A diferencia de lo que ocurre en Occidente, los dragones orientales son criaturas benévolas, símbolos de buena fortuna y de los mejores augurios.

En China, por ejemplo, donde constituyen un icono característico de la cultura y las tradiciones de ese país, su figura representa generosidad, la perseverancia y el heroísmo, aunque su capacidad para dominar los fenómenos de la naturaleza a los que están asociados (lluvias, mareas, torbellinos etc) puede acarrear perjuicios a los humanos. En Japón, donde simbolizan la sabiduría y la entrega, han sido y continúan siendo emblema de héroes y de la casa imperial.

En relación con su morfología, los dragones orientales suelen representarse con la suma de los atributos de diferentes especies.

Así, un dragón oriental puede tener cuervos de ciervo, cuello de serpiente, garras de rapaz y largos bigotes de siluro, aunque raramente escupirá fuego o tendrá alas –como sus parientes occidentales-, lo que no le impedirá surcar los cielos gracias a su condición de criatura mágica.

DRAGONES EN AMÉRICA

En coincidencia con la mayoría de tradiciones del planeta, las leyendas americanas sobre dragones/serpientes conectan a estas criaturas con los orígenes de la humanidad, como la célebre Quetzalcóatl.

Sin embargo, a diferencia de los dragones europeos y asiáticos, los americanos son más serpentinos y suelen aparecer por duplicado.

Así, en la leyenda mapuche de Trentren-Vilu y Caicai-Vilu, estos seres con apariencia draconiana se enfrentan entre sí en el contexto de un diluvio que amenaza con destruir el territorio insular de Chiloé, al sur de Chile. En esta leyenda mapuche, que más tarde sería adoptada por la mitología chilota, la monstruosa serpiente Caicai-Vilu (dios del mar) inundó casi completamente el archipiélago de Chiloé.

Enterada, la *gran serpiente terrestre* Trentren-Vilu se enfrentó a su antagonista, elevó las tierras anegadas y salvó al pueblo mapuche. Los

Texto: Francisco González

Transcripción: Alba Lobera Vallejo

@oficial_cmv

tuespaciomyelmio.wordpress.com (contraunmundoviperino.blogspot.com)

#MundoViperino

muiscas, nativos de Colombia, creían en Chiminigagua, un dios con forma de serpiente que vive en el fondo de la laguna de Iguaque y allí creó a los padres de la Humanidad, una pareja primordial que con el transcurso del tiempo adoptaría la forma de dos gigantescas serpientes acuáticas.

LOS ENEMIGOS DE LA CRUZ

El ígneo dragón de los antiguos tiempos sirvió de enseña militar a los asirios, de quienes lo tomó Ciro al apoderarse del país, y más tarde, fue insignia de las cohortes romanas en occidente y oriente.

Escribe Eusèbe Baconnière de Salverte en su obra *De las ciencias ocultas* (1829). En efecto, la imagen del dragón ha servido como estandarte a ejércitos y reyes, pero también a sociedades secretas como la renombrada Orden del Dragón, uno de cuyos miembros más destacados fue Vlad III, conocido como Vlad el Empalador, cuya figura inspiró El Conde Drácula.

Como recuerda el especialista en historia medieval Constantin Rezachevici, uno de los pocos eruditos que ha tenido acceso a los estatutos de la Orden del Dragón, el principal objetivo de esta sociedad, fundada del 12 de diciembre de 1408, era la destrucción de los enemigos de la cruz o *draconis tortuosi* (dragones serpenteantes) con la ayuda de San Jorge, para lo cual se constituyó una hermandad de 24 caballeros.

VISHAPS: LOS ESPÍRITUS DE LAS PIEDRAS

Además de designar al dragón, la palabra armenia *vishaps* también se refiere a unas criaturas mitológicas –dragones y otras- que en tiempos antiguos se representaban mediante grandes estatuas de piedra o menhires.

Hace unos 4.000 años, tal vez más, los habitantes paganos del Altiplano Armenio esculpieron cientos de *vishaps* y los situaron en los alrededores de fuentes de agua, particularmente subterráneas.

Aunque con la llegada del cristianismo, muchos de ellos acabaron siendo destruidos –precisamente porque el dragón pasó a encarnar el mal-, todavía hoy es posible admirar estas impresionantes moles en cotas elevadas en la cordillera de Geghama, que atraviesa Armenia de norte a sur.

Texto: Francisco González

Transcripción: Alba Lobera Vallejo

@oficial_cmv

tuespaciomyelmio.wordpress.com (contraunmundoviperino.blogspot.com)

#MundoViperino

Texto: Francisco González

Transcripción: Alba Lobera Vallejo

@oficial_cmv

tuespaciomyelmio.wordpress.com (contraunmundoviperino.blogspot.com)

#MundoViperino